

Año 31 • Núm 157 • \$ 50 • € 7

# Generación

## Alternativa

31  
ANTIVERSARIO

Los Guerreros de la

GUERRERO

José Jazgarrro  
2019.

## DIRECTORIO

**Director:** Carlos Martínez Rentería

**Consejo editorial:** Edgardo Bermejo, Ulises Castellanos, Guillermo Fadanelli, Armando González Torres, Francisco Oyarzábal, Felipe Posadas, Eusebio Ruvalcaba (+), J.M. Servín, Heriberto Yépez, Martín Sánchez Álvarez, Sergio González Rodríguez (+) y Leopoldo Rivera Rivera.

**Consejeros Fundadores:** Guillermina Escoto, Arturo Jiménez, Alejandro Jiménez y Américo Guerra(+)

**Subdirector:** Emiliano Martínez Escoto

**Corrección de estilo:** Leopoldo Rivera Rivera

**Asistente de edición:** Francisco Oyarzábal

**Diseño:** Martín Sánchez Álvarez

**Coordinador de fotografía:** Juan Carlos Ruiz

**Fotógrafa:** Carolina Arteaga

**Apoyo estratégico y asuntos científicos:** Vladimir Lemus

**Asistente y talacha editorial:** Gabriela Olalde

**Distribución:** Educal

**Colaboradores:** Carlos Monsiváis+, Guillermo Fadanelli, Juan Villoro, Eduardo Vázquez Martín, JM Servín, Humberto Musacchio, José Agustín, Eusebio Ruvalcaba+, Rocío Boliver "La Congelada de Uva", Guillermo Gómez Peña, Amelia Álvarez, Juan Mendoza, Alo Valenzuela, Leticia Luna, Rafael Tonatiuh, Antonio Calera-Grobet, Roberto Castelán Rueda, Gerson Gómez, Arnulfo Vigil, Gabriela Olalde, Ana Laura Santos, Josefina Alcázar, Leopoldo Rivera, Francisco Oyarzábal, Axayacatl Gutiérrez Ramos, Martín Sánchez Álvarez, Andrés Ramírez, Sergio González Rodríguez+, Gabriel Santander, Armando González Torres, Leonardo Dajandra, Isamar Wik, Edgardo Bermejo Mora, Federico Campbell Peña, Fernando Lobo, Iván Farías, Rogelio Garza, Alfonso Morcillo, Columba Vértiz, Ulises Castellano, Arturo García Abraján, José Hernández, Francisco Javier Estrada, Bibiana Camacho, Ricardo Tatto, Humberto Martínez Rentería, Jorge Caballero, Carlos Fuentes+, Natalia Toledo, Antonio Orihuela, Andrés Ramírez, David Huerta, Margarito Cuéllar, Dionisio Morales, Macario Matus+, Fernando Ruiz Granados, Sandra Galina Fabela, Lucía Rivadeneyra, Josué Ramírez, José Falconi, Victor M Navarro, Oscar Wong, Paola Llamas Dintero, Diego Espiritu, Pat Lebeau

**Cómplices solidarios:** Alan Ureña, Eduardo Vázquez, Ana Lilia Gutiérrez, Celso José Garza, Joaquín Diez Canedo, Jocelyn Dzul, Armando Teoixtla, Alejandro Moreno, Raul Senk, Juan Carlos Narváez, Benjamín Anaya, Dora Luz Haw, La Cañamería Global, José Luis Paredes Pacheco, Héctor Audiffred, Jaime Muñoz, Gustavo Ruiz, Pedro López, José Agustín, Jesús Iglesias, José María dela Quintana, Uberto Stabile, Guillermo Quijas, Margarita Peña(+), Leobardo Sarabia, Fernando Valdés, Inti Muñoz, Sergio Raúl Arroyo, Joaquín Fernandez Salceda y Miguel Nieto.

## Indice

### **7 ¡¡¡Hey familia!!! Danzón dedicado a la Colonia Guerrero**

– Miguel Nieto

### **9 Salón Los Ángeles, catedral del ritmo**

– Ernesto Márquez

### **12 Las fiestas que tú escuchabas desde lejos**

– Mauricio Flores

### **14 De cómo los melómanos invadieron la Guerrero**

– Juan Heladio Ríos

### **18 Instantes de la casa de los tres patios**

– Angélica Valero

### **20 Despertar entre ruinas**

– Alma Génesis Rojas

### **24 El canibal de la guerrero**

– José Javier Nívar

### **27 El Chango en el precipicio**

– Adrián Román

### **30 Desde el tranvía**

– Redacción Generación

### **32 La Ninfa del corazón triste**

– Yair Hernández

### **35 Las mujeres de Goyo Gárdenas**

– Ricardo Ham

### **37 Héroe 45**

– Mayra Patricia Andrade

### **39 La guardiana del Savoy**

– Jaime Martínez Aguilar

### **40 Un guerrero de la Guerrero, entrevista a José Lazcarro**

– Carlos Martínez Rentería

### **42 Epicentro**

– Doris Steinbichler

### **46 Conversando con La Nana**

– Carlos Martínez Rentería

### **50 Cielo e infierno**

– Aérea Indira

### **53 Una alternativa de lucha**

– Canek García y Leda Victoria

### **57 Los que ya no están**

### **(Museo Panteón San Fernando)**

– Antonio Cortés

### **59 Museo Panteón San Fernando**

– Paloma Escoto

### **62 Chelerías, pulquerías y cantinas**

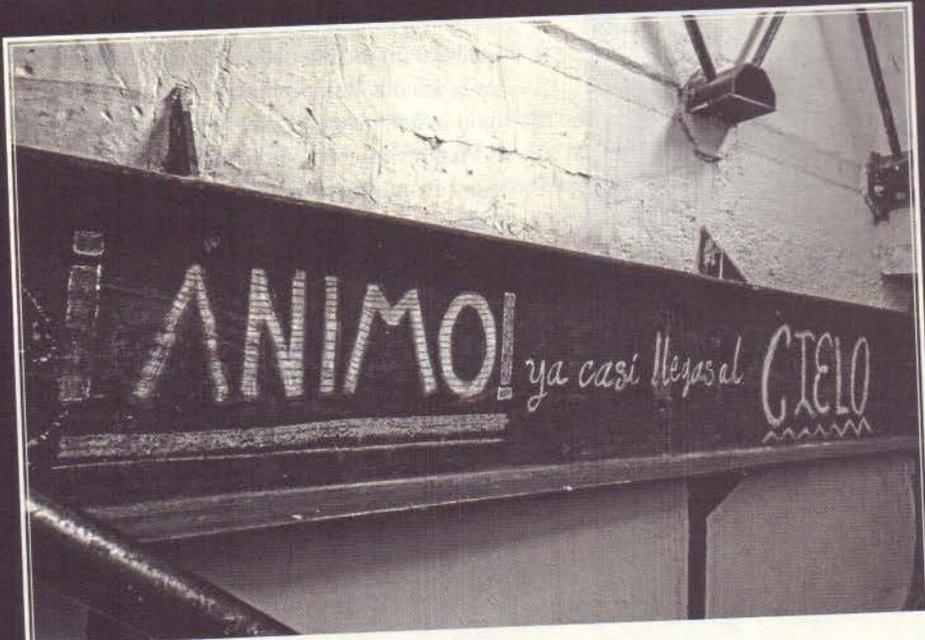
### **alrededor del Chopo**

– Francisco Oyarzábal

### **64 Disyunción**

– Mayalima

# Las fiestas que tú escuchabas desde lejos



Carolina Arteaga

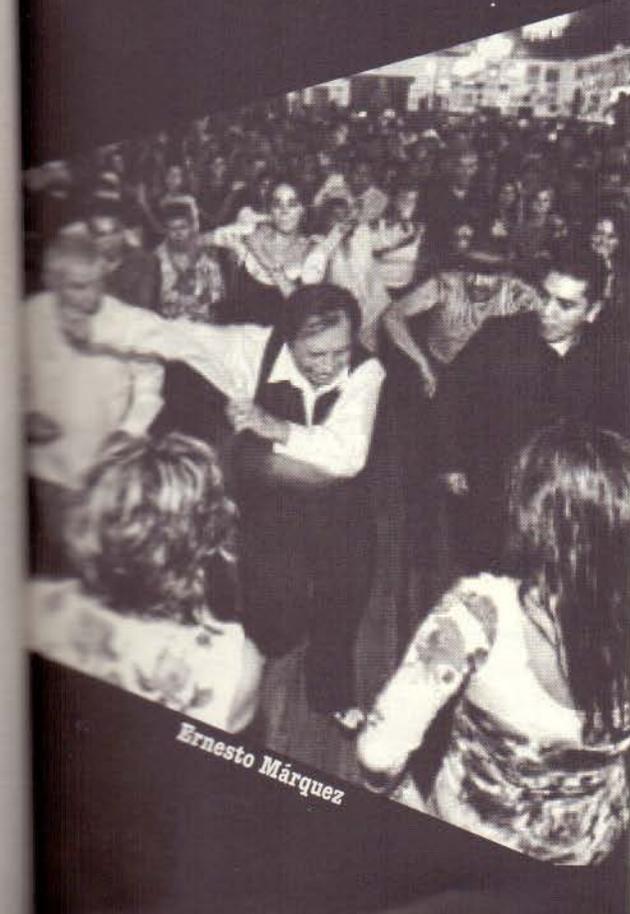
## Mauricio Flores \*

**A**ños después me lo dijo Pepe Jara. Consejo Valiente, mejor conocido como Acerina, el grande del danzón en Cuba y México, elaboraba su propio perfume. Una mezcla de esencias naturales, acopiadas sabrá dónde, que sumaban canela, clavo, anís y vete tú a saber, hermano. Mago de la alquimia y el ritmo, Acerina. Era tremendo, muy serio, pero eso sí, siempre atento a lo que llegaba a pedirle, a invitarme a las fiestas que daba en su casa de Moctezuma, sí, Mauricio, la de la colonia en la que yo también viví durante muchos años, como tú, y la que me recorrí calle a calle, cantina a cantina, burdel a burdel. “¡Qué tú me vas a decir, hermano!”, imitaba el tono cubano Pepe Jara, si por ahí anduve, te cuento: a veces, cuando nos agarraba la noche después de guitarrear y ya no había tiempo ni ganas para regresar, nos atravesábamos Santa María la Redonda al Café Manuel, el del chino Manuel, que cerraba tarde. Anda Manuelito, parodiaba ahora el hablar asiático el andariego, déjanos quedarnos aquí. El chino bajaba la cortina metálica y los guitarreros permanecían adentro, en alguno de los gabinetes de madera, uno para cada cual. A nuestras anchas, Mauricio, después de habernos zampado nuestros buenos panes y un café con leche para medio bajarnos el cuete, o hasta una milanesa con sus papas y una rebanadota de jitomate y haberles agarrado las nalgas y las verijas a las meseras del turno de la noche, las horas de los jodidos, sí, pero también el tiempo de los dioses.

Que Acerina hiciera él mismo su perfume lo ignoraba entonces. Sabía que olía como nunca había percibido yo aroma en hombre o mujer. Y conmigo lo sabíamos todos los que vivíamos en esa calle, Moctezuma, así tuviéramos pocos o muchos años, y hasta los de las calles inmediatas, al menos las que desde el caserón del músico llevaban al mercado Martínez de la Torre, uno de los pocos sitios identificables que visitaba, a media mañana, Acerina, viejo negro que irradiaba limpieza y olor. Dando pasos firmes, una bolsa del mandado en la mano, por esos cincuenta metros de Moctezuma, vuelta a la derecha en Soto hasta llegar y cruzar Mosqueta y entrar al mercado por la primera de las puertas laterales, mismas que ubicaban de lleno al visi-



Juan Carlos Ruiz



Ernesto Márquez

tante en el pasillo de abarrotes, de un lado, y de frutas y verduras del otro. Canelas, clavos, guayabas, limones en la bolsa, la jaba, le escuché decir alguna vez, para regresar entonces Acerina dejando un miasma dulzón y penetrante por cada acera que alcanzaba a penetrar en puertas y ventanas. Los zapatones blanco y negro, la guayabera azul cielo, y en la cabeza ya algo de canas de ese cabello corto y enredado que pretendía aplacar con la parte superior de una media de nylon, supongo de su mujer, a manera de gorra, sellada en la parte superior con un amarre de borlita.

Grandes fiestas, grandes perfumes, Mauricio, por qué te acuerdas de eso, me preguntó entonces Pepe Jara, si eras un chiquillo. De cuando se amarraban los perros con longaniza, las viejas podían llegar a faltar, pero la guitarra nunca, y cualquiera juntaba la noche con el nuevo día y éste con la nueva noche, ahora ya no, y de cuando comenzaron a llamarme el trovador solitario, solo ni madres, y comenzó a irme mejor, mucho mejor. De cuando caminaba por Moctezuma, calle de mi colonia cuando llegué de Chihuahua, a las grandes fiestas de Acerina, las que tú escuchabas desde lejos, los coches del año estacionados, las pieles y los tacones, los trajes negros y los sombreros bien pachucones, y esa casita con frontón al fondo, una pared de piedra volcánica de la que caía una cascada de agua y sirvienta en la puerta. Y ese aroma obtenido a base de sabrá que menjurjes que permanece a lo largo de la calle por varios minutos, acaba de pasar Acerina, ¿verdad?, y esos sangüiches del chino Manuel, con unas rebanadas bien gruesas de pan de caja, nada de bimbo o sunbeam y un jamón y un jitomate que ya no se encuentra. Verdad que sí, Mauricio, verdad que sí, Pepe Jara. ☺

\* Periodista y promotor cultural.

# La guardiana del Hotel Savoy

Jaime Mtz Aguilar · Foto: Carolina Arteaga

**U**<sup>n</sup> obelisco con vestimenta entallada deja ver las imperfecciones de sus nalgas. Las celulitis saltarinas envuelven los gruesos pliegues de su espalda. El vientre abultado sobresale y cae al pubis ante la mirada tímida de Rafa; que había modificado la ruta de regreso a casa para verla postrada en la calle Zaragoza, afuera del hotel Savoy. De reojo la mira refinada y selecta, con las piernas enraizadas en la entrada cuidando el recinto. En la calzada de Puente de Alvarado salen de las sombras dos tipos para encontrarse con Rafa. Abrazos, intercambio de impresiones y tragos a la caguama, reflexionan sobre el asunto que los reúne. Discuten quién será el primero en entrar con ella. Rafa está fuera de ese instante. No quiere ser el primero. No imagina su primera "vez" en medio de ellos. Se siente intranquilo en medio de la discusión. Dirige la caguama hacia la boca, pero se le resbala. El sonido resuena en cada piso del edificio de los años cincuenta. Las miradas van hacia la espuma bullente. Las cucarachas asustadas corren hacia diferentes direcciones. Por fin hay consenso, una voz dice que el primero en entrar deberá ser Rafa.

Le desprende el calzón plateado. Se cierra la puerta que ataja las risas de sus compañeros. Un ligero brillo luminoso viene de la ventana. La luz le permite ver a Rafa la mano pálida en la vulva frotándose en círculos. Empieza a revivir la raja muerta. Lo hace suave, con movimientos de arriba a abajo. Lo atrae con

la otra mano, Rafa siente su palma rugosa deslizarse entre los huevos. Ella se inclina y se los besa. Sus cabellos ondulados golpean en sus rodillas. Rafa la voltea y le besa las nalgas fofas y aguadas, carne sin vida, pellejo viejo, enfermo e inservible. La puta se para, la luz de la ventana le da de lleno, deja entrever una piel blanca como la leche. Se manifiesta una cicatriz que cruza por todo su abdomen abultado que lo parte en dos partes. El ombligo está sostenido a algo. Parece un moño en un hoyo deforme. Rafa voltea hacia abajo, la celulitis de las piernas se conjuga entre las varices azules que tratan de desprenderse de la piel blanca. El reflejo del espejo evidencia el orificio del recto, grande, frondoso, carnoso, de un rojo intenso. Se recuesta y abre las piernas que ofician unos labios vaginales excesivamente gruesos, colgantes y prietos, que contrastan con el color de su piel. Rafa siente una erección como nunca. La sangre se le acumula en el pene. Siente la verga grande y punzante. Las venas se expanden. Se la frota un par de veces. Ella no pierde de vista el pene que cada vez aumenta de tamaño, oficiando un curvado ligeramente al lado izquierdo. La toma de la nuca direccionando su cabeza hacia la verga, después hace que se meta toda la carne en la boca. Es gruesa y la succiona hasta adentro. No le cabe y quiere sacarla para respirar. No puede, Rafa la mantiene adentro apretando su cabeza con firmeza al miembro. Ella lucha para sacarlo, es mayor la fuerza de él. No logra retirarlo, siente como le oprime los orificios nasales. Rafa se viene dentro, lo delatan sus ojos y los temblores de sus piernas. Sólo cuando Rafa siente como vomita con el fierro adentro, saca el pene con restos de comida y semen. Ella tose ahogándose con su vómito. El olor que respira Rafa hace que tenga otro orgasmo y suelte otro chorro de leche. Esta vez afuera, al lado del oloroso líquido espeso que descansa y se expande en el suelo. A un costado la dama lo mira expectante, confundida con sus ojos vidriosos y con la quijada fuera de la línea de su cuerpo. Rafa observa detenidamente cómo su esperma blanco se penetra con el vómito de la prostituta para volverse uno mismo. El líquido repugnante y el que da comienzo a la vida. ☺



# Conversando con La Nana

**Carlos Martínez Rentería · Fotos: Carolina Arteaga**

**D**espués de 13 años de trabajar al lado de la gente que vive en la colonia Guerrero y otras regiones de la ciudad y del país, los integrantes del proyecto CONARTE (Consortio Internacional de Arte y Escuela), han demostrado que el arte es una herramienta para “exorcizar a la maldad y a la violencia”, por eso cuando los integrantes de este iniciativa caminan por el mercado 2 de abril o pasan por la cantina “La Pelusa”, la gente dice con gusto: “Ahí vienen los de La Nana”, así lo cuentan Bertha María Presa Martínez y Leticia Alvarado (coreógrafa y directora de la compañía de Danza Tandem), quienes aseguran: “Hay Nana para rato”. Ellas coordinan este amoroso espacio ubicado en el portentoso recinto que originalmente fue una estación eléctrica a donde venían a alimentarse los tranvías (de ahí su nombre de La Nana), en donde estuvo durante algunos años el Salón México y desde 2010 es la sede de CONARTE, fundado por la antropóloga Lucina Jiménez junto con Rocío García y Marcela Correa.

#### **Aquí, parte de esta conversación:**

El CONARTE, Consortio Internacional de Arte y Escuela nace en 2006 a partir de un interés de la antropóloga Lucina Jiménez para desarrollar un proyecto de educación en artes. Ella convoca a una serie de investigadores de diversas profesiones para crear ese Consortio. Lucina les cuenta que en un principio andaba con una bolsita de mandado tocando puertas y buscando apoyos y es así como reúne a un patronato que ayuda al fortalecimiento de CONARTE. Ella junto con la licenciada Rocío García funda CONARTE, posteriormente se une al proyecto la maestra Marcela Correa y ellas tres llevan el proyecto con la metodología de aprender con danza que Lucina trajo desde Nueva York. Se hizo una investigación en la que un grupo de niños que comenzaron a aprender con danza y otro de niños que no tomaban esa metodología y ahí se pudo ver cómo el primer grupo lograba tener mayor aprendizaje con facilidad y de una manera más adecuada.



Nosotras nos acercamos a Lucina cuando iniciaba el proyecto de CONARTE con el interés de participar de alguna manera y con absoluta ignorancia de qué forma podríamos insertarnos en el trabajo que estaba iniciando pero recuerdo que reunió a creadores importantes en ese momento entre los que estaba, por ejemplo, Horacio Franco. Nos decía que le interesaba mucho que las obras que presentábamos en teatro formales fueran a los patios de las escuelas. Como no había condiciones para lo que hacemos, lo que se nos ocurrió fue comprar *foami* para hacer un piso como de hule, para que los chavos bailarines pudieran bailar sin lastimarse. Porque ella decía que era muy importante para la percepción de los alumnos que el arte fuera a dónde están ellos y que las mismas obras que presentábamos en los grandes teatros, fueran a los chavos así, sin cambiarles nada. Yo dije: ¡qué locura! Porque nos son las condiciones pero va, vamos a intentarlo. En el primer encuentro que tuvimos, recuerdo que presentamos más de media hora y los chavos se empezaron a inquietar porque era una primaria y los alumnos muy chiquitos. Sin embargo, después de algunos años ya comenzamos a ver un cambio porque nosotros hemos participado constantemente en funciones en las escuelas y este cambio fue cuando empezó el programa de aprender con danza con monitores que eran maestros de danza, de contemporáneo, de hip hop, distintas disciplinas y empezaron a involucrar a los chavos de una manera más contundente.

Hay una anécdota que me encanta que nos contó una vez Lucina de una secundaria de aquí de la Guerrero en la que nadie podía salir al patio a jugar porque la violencia era tal que les aventaban botellas y piedras, y había un chico que era el más violento, que todo el mundo le tenía miedo. Él les decía a los chicos que querían bailar: si tú entras al taller de aprender con danza, te vamos a golpear. Conforme avanzó el tiempo y los chavos fueron adquiriendo más seguridad, una de las monitoras que era Claudia Vázquez que también es coreógrafa, bailarina y muy aguerrida, dijo: bueno, vamos a salir al patio. Salieron, les comenzaron a aventar piedras y botellas y Claudia, asustada, le habló a Lucina y le preguntó ¿qué hacían? Lucina le contestó: No cedan el espacio, aguanten ahí porque esta es la oportunidad de ganarlo. No cedieron y a partir de ese día pudieron los chavos salir al recreo normalmente. Esa anécdota es impresionante porque justo el chavo más violento que golpeaba a los demás, terminó bailando en

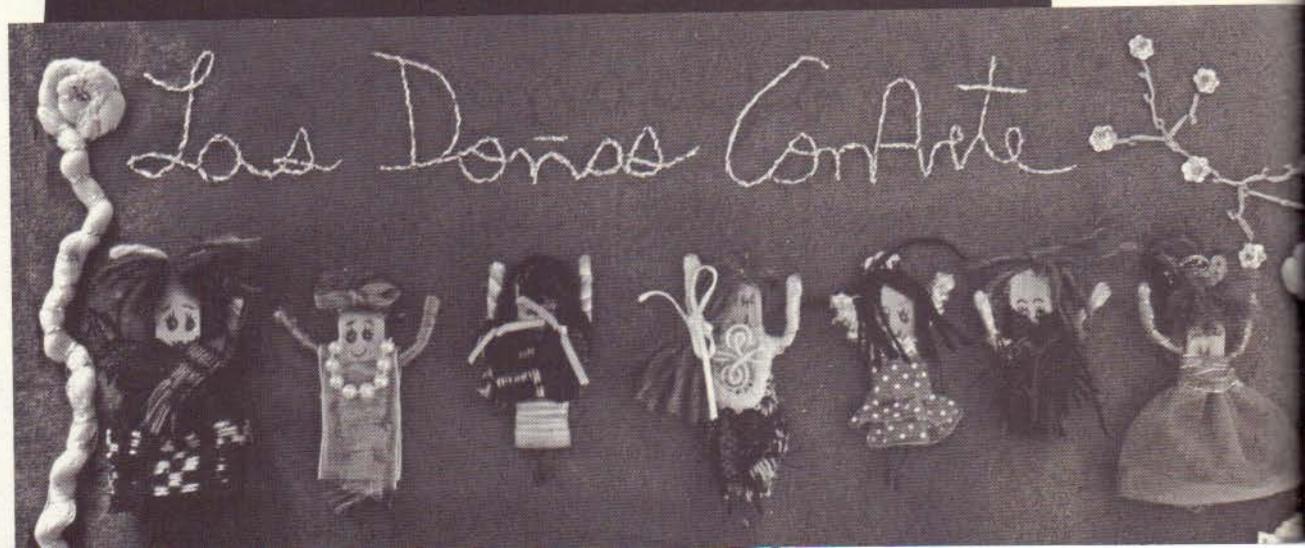


Nueva York con el programa de aprender con danza. Como esa hay muchas anécdotas más porque muchos de los papás de esos niños estaban en la cárcel, entonces había que irles a pedir permiso a la cárcel para que los niños pudieran ir a bailar, muchos otros padres eran indigentes, o alguna problemática de esa naturaleza pero finalmente se logró mandar muchos niños a bailar a Nueva York.

Cuando CONARTE no tenía oficinas, Lucina conoció este espacio fue el segundo Salón México en la época de María Rojo, entonces ella, a través de Miguel Nieto que era el dueño de este espacio, logró el comodato para CONARTE en 2008 y comenzó funciones en 2010 después de una serie de adecuaciones.

La doctora fue muy cuidadosa de que se notara cuál era su origen. Por ejemplo, estamos muy orgullosas del generador que da el nombre de La Nana a este lugar. Aquí es una estación eléctrica a la que venían los tranvías a alimentarse y le llamaban la nana, de hecho aquí se fundó el SME, ellos eran los que le llamaban La Nana.

Actualmente el funcionamiento de La Nana es difícil porque somos una organización civil no lucrativa y, como saben, Lucina Jiménez era la directora general, Rocío era la directora técnica y la maestra Marcela Correa era la coordinadora académica. Actualmente tenemos varias clases, talleres de danza, teatro, canto, danza en telas, danzón y hay un espacio muy importante que se acaba de inaugurar, la galería de arte comprometido, de hecho, así se





llama La Nana en la actualidad: Laboratorio de Arte Comprometido. Todo lo que ocurre se hace, principalmente, con recursos propios y algunas transacciones con grupos artísticos a los que les prestamos el espacio y ellos dan talleres aquí como el caso de Circo Teatro Bomba. También la comunidad del Hip Hop viene todos los viernes de las 4 a las 7 a bailar, a improvisar, hacer batallas y slams y de alguna manera La Nana se ha vuelto como un refugio y un laboratorio de pedagogías experimentales que luego se mueven por todo el país. En ocasiones, como ahorita, el espacio es tan hermoso que mucha gente lo utiliza para filmaciones.

Las expectativas son continuar enriqueciendo las metodologías con arte. Ahorita CONARTE tiene una beca del FONCA y acabamos de tener en Junio, un curso de formación con danza al que asistieron quince artistas. También tuvimos un curso de formación con el artista Hernán Del Riego que fue maravilloso, un artista realmente generoso y ahora, en Octubre, vamos a tener otro programa de música mexicana que es un proyecto que ha provocado la creación de muchísimos coros a lo largo del país.

En estos momentos, la autoridad del Centro Histórico está tratando de hacer que este espacio sea más habitable con diferentes reparaciones. Hace unos meses hubo una inundación en La Nana, toda la planta baja se inundó, se mojaron libros, tuvieron que venir los bomberos, fue un caos pero no se supo a qué se debió ese percance pero estuvo fuerte y aquí seguimos, ¡hay Nana para rato!

Una experiencia que tuvimos muy concreta con Tandem hace muchos años, es a partir de una obra que hicimos especialmente para los chavos basados en la obra de Alejandro Santiago, que hizo mil ciento un esculturas a tamaño natural de barro para repoblar su pueblo en Oaxaca de donde todo mundo se fue porque ya no había posibilidades de seguir viviendo en ese lugar y su sueño era volver a poblar su pueblo con estas esculturas. Hicimos una obra a partir de esto, recuerdo que Lucina fue a esa función, una de las primeras, y fue realmente conmovedor. Posteriormente hicimos un taller y todavía tenemos los migrantes que hicieron los chavos de la colonia.

Uno de los objetivos principales de todo esto es trabajar por la cultura de paz, para eso hay que seguir vinculados a la comunidad y confirmar que no hay una herramienta como el arte para exorcizar el mal. Esto no puede ser de la noche a la mañana y para nosotros el proceso es lo más importante. Poco a poco vamos viendo resultados, somos muy felices cuando vamos al mercado y nos saludan "¡hay vienen los de la nada!", principalmente aquí en La Guerrero pero también por todo el país.

Con esto quiero transmitir el amor que siento por este proyecto que es tan importante para este país y decirles, también, que estamos de luto porque nuestro logo fue diseñado por el maestro Toledo, tenemos también un mural aquí en una de las paredes de La Nana y queremos rendirle un homenaje porque incluso donó obra para que este proyecto siguiera adelante. ✎

# La Guerrero cielo e infierno

Aérea Indira

Los zapatos infantiles sonaban al dar pasos agigantados y corretones rumbo a la ventana del segundo piso en el edificio Mosqueta 5, para luego dar un grito enorme, anunciando nuestro arribo a la matriarca de la familia, *la abuela*, quien vivía allí; eran los 80 y pisaba por primera ocasión las calles, que sin saberlo, me prometían un futuro sorpresivo; el escenario no pasaba desapercibido con gente sobre los camellones, que creía yo —en ese entonces— estaban de día de campo, sólo que el olor característico de vísceras severamente maltratas por el alcohol me hacía dudar de ello, con el correr de los años, aquel barrio se convirtió en mi hogar; Degollado y Eje de Guerrero eran la puerta al encuentro de la contracultura y las culturas alternativas, al cielo e infierno de mis futuros instantes, llegué a vivir allí en el año 92, con la sonrisa fresca y la mirada invadida de curiosidad, inmediatamente los malandrines olfatearon el arribo de la nueva florecita al barrio, el punto de reunión eran las famosas KAS (maquinitas), espacio donde algunas y algunos nos reuníamos a partir de las siete de la noche, los 90 nos obligaron a los entonces jóvenes, similares en inquietud y altanera hambre de vivir, a buscar con los próximos la coincidencia, el pretexto de sentirnos semejantes en vivencias, pues la Guerrero es un barrio que te despierta con un derecho por las mañanas; con la frase de *sobrevive un día más*, con el *sí se puede* entre los labios; el barrio te obliga a avanzar, a no dar paso atrás —como dicen en las calles— ni para tomar impulso; por ello el impulso era capitaneado por las botas inglesas en mis pies, testigos de mi inquietud, uno de mis territorios favoritos se encontraba a dos cuadras: el Tianguis Cultural del Chopo (nada ajeno, ya que le visitaba desde pequeña), era inevitable los sábados no pasarla ahí, la banda que le caía los sábados coloreaba las calles del barrio caníbal, con fiesta, música,



Juan Carlos Ruiz

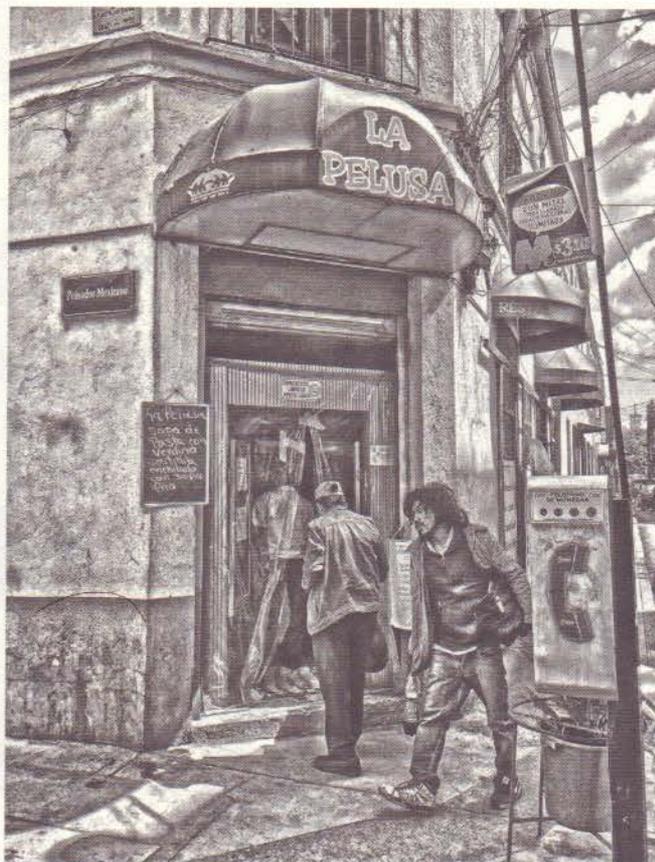
ca, caguama en mano y harta subversión, pues los 90 eran escenario de cambios en nuestro país, en nuestra ciudad, un México de constantes hartazgos, traiciones y asesinatos; de por sí ya era una amenaza ser joven pero, ser joven y ser de la Guerrero era desafiante, seguidamente una parada obligatoria por los cerdos oficiales de policía en alguna pared de Camelia, Sol, Mina, Lerdo o en el mismo Eje, era de cajón, fueras hombre o mujer; algo que ahora ha ido cambiando. Solo el olor y ruido de las calles de mi barrio la emblemática *Warrior*, es algo que no ha cambiado, olor a podredumbre, a cloacas explotando, a fiesta, a sus gorditas, machetes, tacos y sus cantinas, al averno San Fernando, los gritos en la madrugada, su gente, la ida a sus lecherías por la mañana, la música a todo volumen de algún vecino, las visitas al Martínez de la Torre. ¡Cuántas veces he caminado estas calles! Declarantes de mis disímiles etapas, testigos de mis momentos oscuros o excelsos besos; de las sonrisas que despiertan las madrugadas sobre esta ubicación geográfica o el desespero que viví azotando pasos por



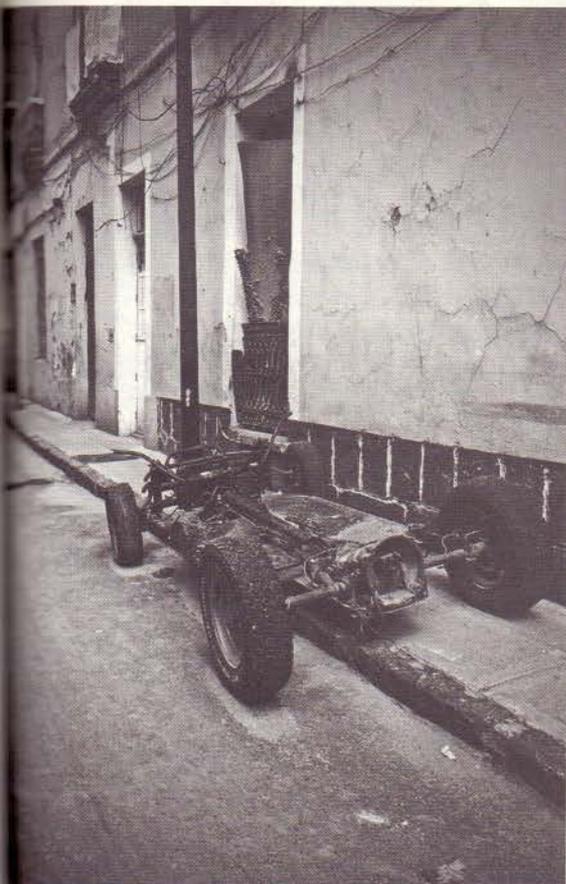
Carolina Arteaga

su asfalto, solo aquel que ha pasado la palma de la mano en las llamaradas del infierno sabe del sulfuro que promete el exceso, no era fácil vivir los 90 siendo joven en un barrio tan característico; en ese entonces era difícil evadir a la fiera bruma de las drogas, del alcohol, de los excesos en las noches olor a vainilla apretando encendedor en mano, con algún libro de poesía rolado por la banda, y los walkman escuchando Corcobado, la banqueta de Magnolia y Guerrero arrojaban pláticas de madrugada, Guerrero siempre convierte en laberinto al anochecer, *sólo caminan en sus pasillos los que son de allí* sigue diciendo la gente, pero en el año 2002 nadie imaginaba que aquel mismo que escuché en una banqueta con audífonos, caminaría en sus calles para enamorarse de la afamada colonia.

Corcobado esperaba en la salida del metro Guerrero que daba al mercado (en ese entonces abierta), con una cámara fotográfica colgando de su cuello y un tabaco Winston, quedamos para fotografiar algunas obras plásticas de mi autoría; las causalidades llevaron al cantautor español a regresar a las calles de este espacio tiempo después, pero ahora se le veía caminar sobre calle de Zarco



Juan Carlos Ruiz



Juan Carlos Ruiz

para dirigirse al lugar donde preparaba los ensayos para su concierto en La Victoria, estridencia y trazos decoraban el espacio, trazos que eran ejecutados por su guitarrista mexicano Edgar Torres, la alineación de la banda en su mayoría mexicanos escribían historia en la parte sur del barrio, la cual es encantadoramente violenta; pasado dicho concierto Javier regresó a sus ensayos y la creación de su nuevo disco *Fotografiando al corazón*, pero esta ocasión en la aguerrida calle de Mina en el número 106, mismo que visitaba yo, para asistir a sus ensayos y dejar registro grabado de estos en una pequeña cámara con casetes de 8 mm, grabaciones que aún conservo, exclusivas y únicas de ese tiempo; Mina 106 reunía a las personas más cercanas a Javier, dicho lugar concentraba un ambiente peculiar, ajeno al paso del tiempo, los techos altos y tapiques daban una acústica distinta a la música ejecutada, un portón de madera era la entrada a la creación, me enamoré de ese espacio tanto que posteriormente fue mi hogar por algún tiempo, la Guerrero contiene ese encanto, a Javier le gustaba caminarla, entrar en ella tranquilamente y salir a comprar a la tienda o comer cochinita pibil, él no era un turista, era hijo de la atmosfera que te brinda la surrealista Ciudad de México, era hijo de la fascinante colonia que lo arropaba con su gente solidaria; un ejemplo son los locatarios del Mercado 2 de Abril (que se encuentra a espaldas del hoy fuera de funcionamiento Teatro Blanquita) que arropan con comida, a la que le decían los niños el siglo pasado *La loca de las maletas*, rodeada de gatos y que dormía cerca del Teatro Hidalgo, nada más ni menos que la bella Nahui Olin, me compartieron la historia la familia Robledo, misma que fue fundadora del mercado, espacio que cuenta con estructura hermana a la del Museo del Chopo, pues en su inicio se planeaba que fuera la estación de trenes.

# Una alternativa de lucha

## Canek García y Leda Victoria

En una de las colonias más emblemáticas de la Ciudad de México, rodeada de carnicerías, tintorerías y relojerías que trabajan a la vieja usanza, de los puestos de quesadillas y carnisas, que cuenta con un mercado icónico como lo es el de Martínez de la Torre, llegó hace 10 años el entonces Partido Obrero Socialista, ahora Movimiento al Socialismo (MAS), situado en la calle de Camelia, casi esquina con Zarco en la Colonia Guerrero.

La organización no pudo encontrar mejor lugar para desarrollarse que esta popular colonia, que atestiguó en sus calles el surgimiento del Ferrocarril; y posteriormente acogió la heroica huelga ferrocarrilera a finales de la década de los 50 del siglo XX, dirigida por Demetrio Vallejo, en la que los trabajadores pararon las vías del tren de toda la nación, siendo una de las huelgas más emblemáticas de la historia del movimiento obrero del país para exigir condiciones dignas de trabajo.

## En las luchas obreras

En los casi 40 años de existencia, de nuestra organización, el MAS, de corte trotskista, ha participado en el movimiento obrero apoyando la organización sindical independiente. En los años 80, se abocó en la zona industrial de Naucalpan realizando campañas con los obreros en aras de combatir el charrísimo de la CTM y la CROC; brindando un acompañamiento político en defensa de los derechos humanos laborales.

Desde entonces, el MAS ha apoyado a diversas luchas obreras, por mencionar algunas: las huelgas de General Motors, Sosa Texcoco, de la Armadora de Camiones CASA; por la democratización del Sindicato Nacional de Trabajadores de General Tire, así también la lucha de los obreros textiles de Ocotlán, Jalisco, por la reapertura de su fábrica; o la de los obreros de la Vidriera del Potosí,



Juan Carlos Ruiz

en San Luis Potosí por alcanzar un aumento salarial digno. En cada una de estas luchas nuestra organización las acompañó con solidaridad económica (lo que lo- grábamos juntar de muchos acopios y boteos) y política; pues la solidaridad proletaria es uno de los principios que como organización nos rige para enfrentar con mayor fuerza las intenciones de las patronales de despojar a las y los trabajadores de sus derechos.

Una de las más importantes luchas que el MAS tuvo oportunidad de acompañar de manera importante fue la huelga del Sindicato Nacional Revolucionario de los Trabajadores de Euzkadi, que en el 2001 enfrentó el cierre unilateral de la planta de El Salto, Jalisco, por parte de la empresa transnacional alemana Continental Tire, a la cual no le importó dejar en la calle a casi mil trabajadores y sus familias. En asamblea los trabajadores decidieron dar la pelea para recuperar su fuente de trabajo, con el lema "*resistiremos un día más*"



Juan Heladio



**Carolina Arteaga**

que la Continental Tire”, después de tres años lograron que la fábrica fuera suya, conformando la Cooperativa Trabajadores Democráticos de Occidente (TRADOC). Fue la solidaridad nacional e internacional, una dirigencia honesta y congruente, la democracia obrera que decidía en asamblea los pasos a dar en cada momento del movimiento; pero, sobre todo, la resistencia valiente de los trabajadores y sus familias, lo que logró que esta huelga derrotara a una de las trasnacionales más fuertes del mundo, y se demostrara que los trabajadores pueden organizarse y triunfar para exigir condiciones dignas de trabajo, y en este caso, conducir la producción de una fábrica de manera exitosa.

Actualmente, TRADOC se ha convertido en un bastión para el movimiento obrero sindical, pues ha brindado su apoyo político pero también económico a luchas como la de los ejidatarios de Atenco en la defensa de sus tierras, por la libertad de los presos políticos como los Hermanos Cerezo, también a las huelgas mineras de Cananea, Taxco y Sombrerete, a las y los trabajadores de Calzado Sandak.

En ese modesto local ubicado en la calle de Camelia, el MAS ha podido apoyar luchas de relevancia nacional, como lo ha sido la del SME, el cual enfrentó precisamente en 2009 el cierre de Luz y Fuerza del Centro, que dejó

de una día para otro a más de 43 mil familias en la calle. Ante semejante arbitrariedad cometida por el gobierno de Calderón, el MAS, sin dudar, ha acompañado durante 10 años las marchas, los plantones en el Zócalo, los mítines en la Suprema Corte de Justicia, en la CFE, e incluso en la huelga de hambre que llevaron a cabo decenas de electricistas; no solo con el propósito de que recuperen su fuente de trabajo, sino también contra la política privatizadora de la energía eléctrica, para defender la luz como un bien social y un derecho para todas y todos.

#### **Por un gobierno de las y los trabajadores**

La organización ha tenido una participación directa en el movimiento social del país, elaborando propuestas de acción y organización, en las demandas que le permitan a la clase trabajadora avanzar en su papel histórico, la realización de la revolución socialista. Por ello, es que hemos sido partícipes de movimientos como el del magisterio de la CNTE contra la mal llamada Reforma Educativa; por la aparición de los estudiantes de Ayotzinapa, señalando que fue el gobierno de Peña Nieto y los funcionarios que promovieron “la verdad histórica” los cómplices de este crimen. También hemos estado permanentemente en el movimiento estudiantil, desde la huelga de la UNAM del 99 hasta el movimiento del año pasado contra el porrismo en la UNAM y en diversos centros de educación media superior, como en el Colegio de Bachilleres. Recientemente estamos participando en las movilizaciones contra el cambio climático, bajo el lema *para defender la vida y el planeta hay que acabar con el capitalismo*.

Una campaña importante fue la candidatura independiente del Consejo Indígena de Gobierno (CIG), de María de Jesús Patricio Martínez, conocida como Marichuy, alguna de las actividades de campaña la realizamos públicamente en la calle de Camelia, dando a conocer nuestras propuestas para que la clase trabajadora enfrente la carestía y la pérdida de derechos, como por ejemplo, que se deje de pagar la deuda externa, destinando ese cuantioso presupuesto (que asciende a millones de dólares) a construir obra pública, como escuelas, universidades,

hospitales, refinerías, que favorezca el empleo y atienda las necesidades más apremiantes de la población, como lo es el combate contra la violencia de género. El apoyo a esta campaña se debió a su carácter clasista, pues representaba a los más marginados, a los pueblos originarios, dando cabida a que fueran representados los obreros, las y los maestros, estudiantes, las mujeres, pues Marychuy era enfática en no sólo estar en contra del capitalismo rapaz, sino también contra el patriarcado que oprime a las mujeres.

Como MAS consideramos que sólo un gobierno de las y los trabajadores es el que velará por los intereses de la mayoría, erradicando la desigualdad e injusticia a la que nos somete de manera cada vez más atroz el actual sistema capitalista.

### Con las mujeres también

No podemos dejar de mencionar que, ante la barbarie de la violencia capitalista y patriarcal, el MAS ha decidido participar activamente en el movimiento de las mujeres que viene en ascenso con la llamada oleada feminista internacional. En nuestro país, el movimiento de las mujeres se ha mostrado bastante crítico al gobierno de la 4ª Transformación ante su falta de una agenda integral que atienda la desigualdad, la precariedad y la violencia que de manera sistemática sufrimos, no sólo en la calle, en la casa o en la escuela, sino en las propias instituciones que se supone deberían resguardar nuestra seguridad, un ejemplo de ello, son los cuerpos policíacos, que en meses recientes se han descubierto casos de violación de policías contra menores de edad; o los tribunales, en los cuales se revictimizan a las mujeres que van a denunciar algún tipo de abuso; o en los medios de comunicación en los que se estigmatiza a las víctimas de feminicidio o de desaparición forzada.

Como parte del movimiento feminista, hemos denunciado que las mujeres trabajadoras no estamos en la 4ª Transformación, pues ni siquiera hubo una mención por parte de López Obrador, en su informe de gobierno, sobre la violencia feminicida que actualmente cobra la vida de 10 mujeres diariamente, quedando la gran mayoría en la impunidad. O que se vienen implementando medidas que van en contra de nuestros derechos como lo es el de no contar con Estancias Infantiles para nuestros hijos, o que no existan refugios de calidad para víctimas de violencia y sus familias,

o bien, que se recorten programas de salud reproductiva.

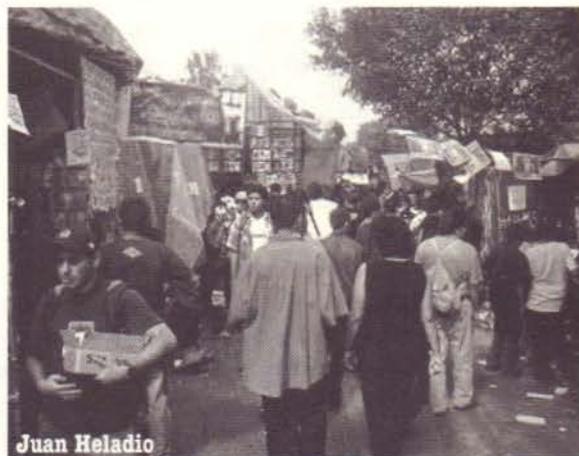
Es por ello que MAS Mujeres, ha empujado con ahínco las movilizaciones como la del 2 de febrero de este año, la cual se dio contra los secuestros y desapariciones en el metro, señalando que son las redes de trata de mujeres y la impunidad que les ofrecen los gobiernos, una de las causas que ha agudizado esta violencia, que va en contra principalmente de las mujeres pobres, jóvenes y migrantes. Así mismo, hemos estado en las manifestaciones por el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos y su sexualidad, exigiendo al gobierno de López Obrador que legalice el aborto en todo el país. Consideramos que la lucha de las mujeres es parte de la lucha que la clase trabajadora tiene que dar para lograr una verdadera revolución socialista que acabe no sólo contra toda explotación, sino también contra toda opresión.

### La cultura como forma de lucha

Para las y los integrantes de esta organización ha sido importante impulsar y desarrollar actividades culturales como alternativas de



Juan Heladio



Juan Heladio



Juan Heladio



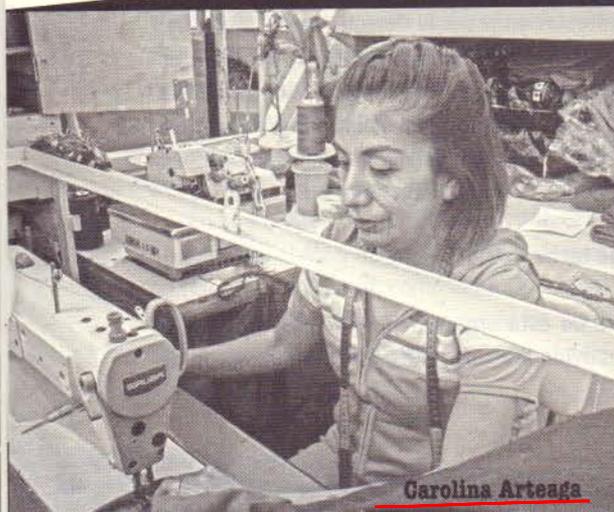
Juan Heladio

trabajo y formación política, por ejemplo: se han impartido talleres de fotografía, ofreciendo teoría, técnica, corrientes artísticas, dotando así a las y los participantes de herramientas que les permitan desarrollarse en este ámbito desde una perspectiva crítica, libre e independiente.

También ha abierto sus puertas para realizar presentaciones de teatro, por ejemplo, en noviembre del año 2018 se presentó una obra de teatro que denuncia la violencia masculina en el noviazgo y como los hombres aprendemos a relacionarnos negándonos a hacernos responsables de la violencia que ejercemos pues la normalizamos y la atribuimos a un orden establecido por la naturaleza. La obra fue montada por alumnos de la Escuela Nacional de Arte Teatral (ENAT), dependiente el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), y de la UNAM de los colegios de Literatura Dramática y Teatro, Filosofía y Bibliotecología, de la Facultad de Filosofía y Letras. A partir de esta experiencia el MAS actualmente se encuentra en vías de generar un taller de teatro.

### Por la revolución socialista

Finalmente, el Movimiento al Socialismo es una organización revolucionaria que se compone de trabajadores, trabajadoras de la educación, por obreros y obreras, así como de estudiantes y mujeres que hacemos el esfuerzo porque la clase trabajadora tenga una herramienta de lucha para organizarse en contra el sistema de explotación capitalista. Para ello, retomamos el bagaje teórico del marxismo, también de las enseñanzas de los revolucionarios rusos Vladimir Lenin y de León Trotsky, así como de Nahuel Moreno, dirigente argentino que logró aglutinar al Partido de los Trabajadores Socialistas a miles de obreros en plena dictadura.



Carolina Arteaga



Museo Archivo de la Fotografía

De este bagaje entendemos que la revolución socialista tendrá que ser internacional pues así funciona el capitalismo, de manera global, por lo que para erradicarlo los pueblos tienen que dar la lucha contra sus gobiernos burgueses y sus políticas hambreadoras. Es por ello, que el MAS pertenece a la Unidad Internacional de las y los Trabajadores – Cuarta Internacional (UIT-CI), la cual tiene presencia en varios países de América Latina, Europa y Medio Oriente. Cada una de las organizaciones que pertenecemos a la UIT-CI damos la lucha como parte de la clase trabajadora para que sea ésta la que dirija en sus países la revolución socialista a través de sus partidos revolucionarios, haciendo nuestras las palabras de Trotsky “la crisis de la humanidad, es la crisis de una dirección revolucionaria”.

Así en la popular colonia de la Guerrero, no sólo encontrarás historia de la ciudad, folclor urbano, expresiones contraculturales, tradición, sino también una alternativa para luchar y organizarte, si eres joven, mujer, obrero, empleado, jubilado, artista, puedes participar en ella por transformar verdaderamente esta sociedad de explotación y opresión, por una sin clases sociales, democrática y justa. g

Facebook: Movimiento Al Socialismo

Instagram: masmx1980

# DISYUNCIÓN

## Mayalima

**Y**tenías que esconderte toda la vida. No lo entiendo. Tú, linda pizpireta. La curiosidad te desprendía los ojos de paloma, ojos que se abren reteniendo cualquier cosa que suceda a tu alrededor. Sí, desde pequeña observaste cuerpos celestes, las bóvedas del cielo y las lombrices retorciéndose fuera del lodazal. Con los ojos enrojecidos presenciaste los nacimientos gatunos detrás de la lavadora. Pelabas, con esos mismos ojos, cualquier fruta expuesta sobre los huacales en el mercado. Pero si eras sorprendida, cuando algún ajeno te descubría los ojos capulines, bajabas la mirada, te ocultabas en mi nagua fortaleza, escudo contra empacho y mal de ojo.

Sabe dios cuánta cosa pensabas, en qué se entretenía tu conciencia de bella, inocente criatura. A veces fuiste hada verde que juntaba hojas caídas, florecitas en botón y algunas piedrecillas para construir un pequeño altar en el fondo del patio que era fin del mundo. Otras veces, ser negrísimo, atenta a cualquier canto de ave, ladrido de perro, chillido de rata.

Ay, mi niña. Pensé qué tu vida crecía, que te encontrabas un buen hombre, que saldrías de blanco bajo la herradura de la buena suerte y que serías mujer dándonos nietos. Pero no, siempre extraña, callada; hasta aquel día en el que enloqueciste. Nunca podré olvidar aquella tar-

de, gritabas enfurecida, eras un monstruo de caverna, una bestia salvaje, bruja ardiendo en la hoguera. Tu padre intentó calmarte pero no pudo, tirabas mordidas, golpes, patadas. Yo, con mi dolor de madre; el viejo ensangrentado de la mejilla, charrasqueado, renqueando, tratando de que el ardor en su espinilla se desvaneciera como *lagua* que se filtra en la parcela. Pero lograste salir de la casa antes de que se te ajusticiara. Desde entonces no duermo, criatura. Rezo todas las noches para que dios te me cuide, para que regreses con bien. Ésta siempre será tu casa aunque el frío cale en la conciencia o el comal recueza nuestras malas intenciones, pero un plato caliente no te habrá de faltar. Mi ojos de paloma, por las noches, pequeña mía, me siento a tejer tus miradas y los gestos que me parecieron sonrisas. Las uno con un hilo del arrepentimiento, esperándote. Una vez me pareció verte detrás del árbol en la esquina de nuestra calle, pero no, esa no podrías ser tú. No pierdo la esperanza. Sé



que un día has de regresar cubierta de rocío, con la matriz florecida, con tu mirada de ave que emigra hacia la felicidad. Cuando ese día llegue te enseñaré a bordar y a echar tortilla; te peinaré con una trenza. Aquí sigo en la espera, con una olla de caldo en el fogón listo pa' servirlo.

## II

Madre, nunca pude ni quise entenderte. Cuánto silencio, cuánta indiferencia. Creo que yo no existía para ti, la furia de los dioses me alcanzaba todas las tardes. Me recuerdo en el jardín tratando de

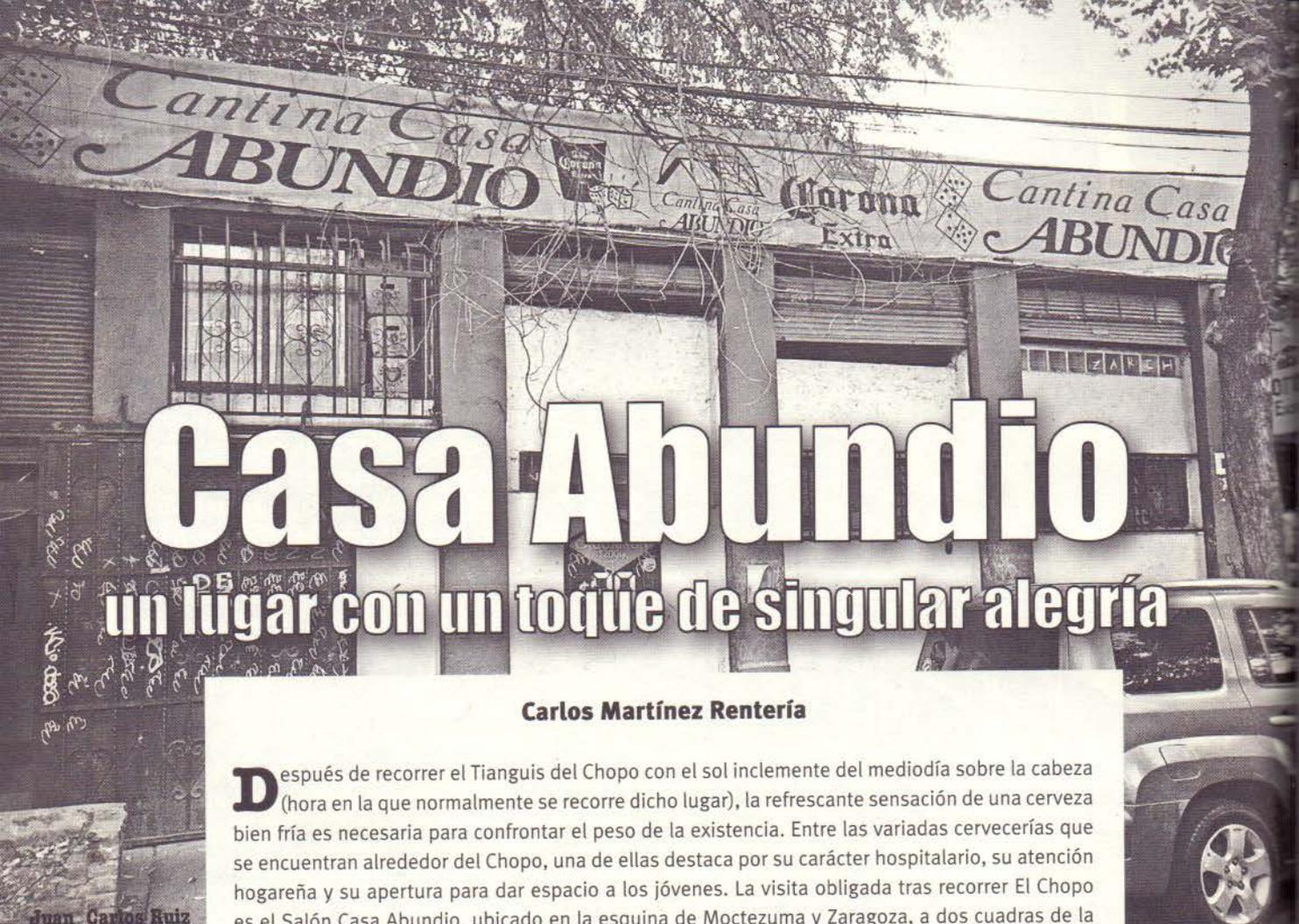
evadirla. Pero era imposible. Siempre hubo un pretexto. Cualquier acto u omisión era suficiente para que los cielos relampaguearan y la tormenta mojará todos los rincones. El jardín no me alcanzaban para desaparecer, aunque esos espacios abiertos de nuestra casa me hacían libre mientras ignoraba la negritud de aquel infame. Pero nunca pude refugiarme, ponerme a salvo, aunque lo deseara con todas mis fuerzas. A veces, las venas de una hoja del eucalipto se me figuraban el rostro del mal de los males. Entonces el celeste de los cielos se me desbordaba de la garganta, podía aplicarle una venganza contundente y definitiva, le arrancaba la nariz con mis dientes de leche y lo enterraba en el fondo del patio, allá por los tanques de gas. Me gustaba tragarme las lombrices, ¿lo sabías, madre? Me las ponía entre el paladar y la lengua, la cabeza y la cola se agitaban en la comisura de mis labios, después de una sola mordida, el cuerpo estallaba dentro de mi boca, cabeza y rabo caían sincronizados manchando inevitablemente mi delantal de niña bonita, que con tanto cariño y esfuerzo blanqueabas y almidonabas los sábados por la tarde.

De verdad no sé si no te dabas cuenta o te hacías pendeja. ¿Supiste cuántas veces mi padre apretó con furia mi pequeño brazo?, ¿te diste por enterada de los cinturonzos que me marcó debajo de las nalgas? No sé si te odio más a ti o a él. Tal vez hubiera sido preferible ser víctima de su calentura que de las chingas que de a gratis me propinó. Pero no, el viejo no era pervertido, sólo

era culero. ¿Ignoraste las bofetadas a la hora de la cena?, ¿quesque porque yo tronaba el hocico cuando masticaba. ¿Te acuerdas, madre de las ocasiones donde me embrocó sobre el plato para que fuera agradecida y nunca se me ocurriera decir que tal o cual alimento no me gustaba? Ya ni chingas, jefa. Qué poca madre tuviste. Y con todo y todo te extraño, sí a pesar de mis pesares y de este odio que me crece por dentro de la tripa. La otra noche dos cabrones me toquetearon cerca del mercado, uno de ellos me tiró los dientes de un codazo mientras me sostenía para que el otro hiciera sus cosas, yo sólo pensaba en ti y en tus caldos mágicos, calientes y sabrosos. Cuando estos malditos me botaron, ahí intentando levantarme del suelo, mientras me tragaba el dolor y escupía los coágulos de vergüenza, tambaleante pensé también en el sabor de las lombrices de tu jardín. Ahora mismo quisiera estar en cuclillas en el fondo del patio, escuchándote en la cocina, con el canto de las cebollas chisporrotendo en el comal, con los vapores de los frijoles hirviendo. Pero la calle me gusta, jefa. El desmadre. Y a tu esposo nomás no lo soporto, nomás no puedo ni pensarlo sin que se me suba un calor por toda la garganta y el abdomen se me infle, se me perturbe la razón y se me nuble la vida. Recuérdame con mis ojos enrojecidos, madre. Nunca olvides ésta mirada lejana a los límites del dolor, los que siguen en busca de un solar. Ojos que no detienen su vuelo rasante, los que hacen que la distancia entre el amor y la vida sean despeñadero para alcanzar el cielo. ☞



Museo Archivo de la Fotografía



# Casa Abundio

un lugar con un toque de singular alegría

Carlos Martínez Rentería

**D**espués de recorrer el Tianguis del Chopo con el sol inclemente del mediodía sobre la cabeza (hora en la que normalmente se recorre dicho lugar), la refrescante sensación de una cerveza bien fría es necesaria para confrontar el peso de la existencia. Entre las variadas cervecerías que se encuentran alrededor del Chopo, una de ellas destaca por su carácter hospitalario, su atención hogareña y su apertura para dar espacio a los jóvenes. La visita obligada tras recorrer El Chopo es el Salón Casa Abundio, ubicado en la esquina de Moctezuma y Zaragoza, a dos cuadras de la Delegación Cuauhtémoc, dos del Eje 1 norte y dos de avenida Guerrero. En una de esas visitas platicamos con Miguel Ángel Galindo, mejor conocido como “Abundio”, propietario de esa cantina de amigos para amigos y esto fue lo que resultó:

“Abundio era el dueño original de la razón social de este lugar hace 65 o 70 años. Mi familia después tomó el mando de este lugar y acabamos de cumplir 58 años y los festejos por el aniversario estuvieron muy chingones, me salí a la calle a invitar a los vecinos, llegaron amigos, enemigos, conocidos y desconocidos. Hubo mariachis, grupo, comida a discreción, estuvo a toda madre.

“Mi papá Miguel Galindo era de Colima, llegó a México e inició trabajando como mesero en este espacio que poco a poco se volvió la cervecería del barrio. Después tomó el lugar y se decidió dejar el nombre por cuestiones legales, eso hacía todo más fácil y pues siempre nos han dicho Abundios, de alguna manera ya es también mi nombre. Después, cuando murió mi papá, quedé al frente mi mamá; luego, murió mi mamá, en el 91 para ser exactos, y quedé al frente yo definitivamente. Y aquí estoy a la fecha, ya toda una vida. Antes de ser cantinero, cuando era niño pues era niño, luego fui oficinista, me dio diabetes, me puse grave y cuando me pensionaron pues ya me dediqué a esto. Otra pieza clave de este espacio es Priscila, mi hija, ella trabajó acá como tres años y salió de aquí preparada para cualquier reto, más allá de que tiene su título y su maestría, aquí aprendió realmente lo que es la vida. Yo al principio no quería que asomara las narices aquí y ¡qué caray!, vino a asomar las narices con ustedes... Pero bueno, esto le dio el otro lado del filo de la navaja pa’ que vea que la verdadera vida está aquí, con ustedes, con los jóvenes y los borrachos.

“Los precios son populares, caguamón 70 y promoción de 3 por 180. La filosofía del lugar es dar una atención de amigos, es una de las pocas cantinas que mantiene la tradición de dar un trago de cortesía sin importar si bebiste mucho o poco. Es una tradición que comenzamos cuando más que clientes se empezaron a hacer amigos, eso es muy importante, que tus clientes sean tus amigos y viceversa. Eso hace que de las pocas cantinas que quedamos, esta sea la más segura. Todos los días tenemos botanas durante todo el día, normalmente tenemos totopos, guacamole, pata, pepinos, eso es de cajón pero también comida corrida, un caldo y un guisado. La botana

Juan Carlos Ruiz

se da al que sea, con que se tomen una ya tienen derecho a la botana. Estoy aquí todos los días desde hace sesenta años porque era mi casa, acá tengo un departamentito arriba y aquí vivía. Ahora ya no abro tan temprano pero antes a las 9 de la mañana ya estábamos y cerrábamos a las 3, 4 de la mañana. Ahora abrimos a las 11 de la mañana y cerramos a las 12 y ya no es seguro. Siempre acompañamos a los amigos a su carro, al taxi o, en su defecto, los llevo al metro para que no les vaya a salir un vago por ahí. Cuido a mis clientes, es lo menos que puedo hacer porque si no ya no regresan, que no digan que no vienen al Abundio porque atracan.

“La colonia Guerrero está bien chingona, ha evolucionado, no siempre para bien pero pues hay gente buena y mala, como en todos lados, pero es la gente la que hace esta gran colonia y la que va a provocar que Casa Abundio tenga una larga vida.

“Cada sábado vienen del Chopo unos 130 chavos que es el aforo del lugar. Hay algunos que se quedan fuera y aquí desde la banqueta escuchan todo el *rock and roll*. El Chopo es un lugar hermano, parada obligada de acá para allá y de allá para acá. El mensaje que traen los chavos es muy fuerte, sobre todo los viejos, los nuevos pues también con su cultura y sus ideas. En particular el mundo punk ha tomado este espacio y es importante decir que este tipo de lugares que buscan los jóvenes, se están acabando porque las autoridades los hostigan y ya no tienen lugares para rocanroleo, cotorrear, intercambiar ideas, discos, tatuajes, estos espacios se los están acabando pero acá arriba pues les queda un lugar. La parte de arriba siempre ha estado, antes era un lugar privado, más de escritores, *light*, pero se lo acabaron y pues si así lo quieren tener pues así se les quedó. Yo pintaba, arreglaba baños, todo y chin, otra vez cada sábado. Alguna vez me caché a uno ahí rayando y que le pregunto: ¿quiúbole? ¿qué pasó? Y que me dice ¿qué no había que venir a pintar? Pues ya píntale, le

terminé diciendo.

“Una anécdota es que una vez subí y pues estaba hasta atrás la chava con el chavo y ella disquis buscando sus llaves ahí abajo del chavo y pues ya estaban ahí haciendo otras cosas y ¿cómo? Así no se puede, deja de ser familiar el lugar pero pues esas cosas pasan.

Ya conozco a la mayoría de los punks que vienen porque la verdad la banda no es tan bien portada y me obligan a estar aquí presente para decirles: ya te conozco, tú me conoces, cálmate, no la hagas de pedo. Ese es el rife pero no pasa de ahí y punto final. Por suerte siempre me hacen caso, es lo que me ha mantenido aquí.

Los músicos los programan entre ellos, hacen su calendario y todo. Estamos abiertos hasta las 12 y comienzan temprano. Hubo un tiempo que teníamos problemas con los vecinos de la vecindad.

Los bailaban, los taloneaban y por eso mejor ya cerramos más temprano.

Los planes para Don Abundio son seguirle hasta donde sea posible con la misma línea: clientes y amigos. De la colonia Guerrero yo esperaré que fuera más segura, que estuviera tranquila y empleos, junto con pegado, tal vez centros recreativos, centros culturales porque a lo mejor eso te quita de andar metiéndote en otras cosas que no. Don Abundio tiene su toque de barrio, su toque de singular alegría para todos, es un lugar donde te la pasas bien, hay buena comida, tiene chela fría, es un lugar donde puedes estar en santa paz, en confianza, donde no estás pensando: ¡ay mi carro! ya le volaron los tapones, ya se metieron con mi vieja, que ya me están viendo feo, eso no pasa aquí este es un buen lugar”. ☺



Carolina Arteaga



Juan Carlos Ruiz

# GENERACIÓN



Willy Fadanelli, Willy Olguín y CMR celebran con bríos la aparición del primer libro de Japo, uno de los personajes más emblemáticos de la noche oaxaqueña y tremendo poeta.



Mike y El Pikos, los encargados de montaje de exposiciones en la Pulquería Insurgentes y auténticos renegados de todos los sistemas



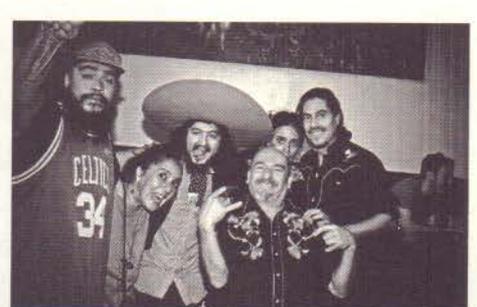
La trifulera de las brujas: Montse, Azul y Tania exorcizan toda la maldad al ritmo de la cumbia en el cumpleaños de Emiliano



Federico Campbell Peña, el espléndido casero de CMR, planeando alguna travesura



Un grupo de borrachos celebrando los Japoemas del Japo



Un quince de septiembre con pura gente decente



Mara Mendoza y Adrián Román "El Negro" teniendo pláticas intelectuales muy profundas



Toda la familia Martínez Rentería recordando a su padre, el gran poeta Carlos Martínez Sánchez, El Tata. ¡Descansa en paz, maestro!



Emiliano Escoto con las talentosísimas actrices Valentina Manzini y Vanía Belmont egresadas del CUT que presentan la obra Amar, amor los jueves, viernes, sábado y domingo hasta finales de noviembre



Emiliano y Luis Felipe, dos amigos desde la primaria celebran el 15 de Septiembre en familia



Felicidades al artista oaxaqueño Sabino Guisu después de su exposición Gui' Yaase, el fuego negro



Durante la última presentación del número especial de la Santa María en la mejor pulquería del rumbo: La Malquerida